

Orden a los pilotos de la base de Zaragoza: no más vuelos rasantes sobre Cataluña. La 'invasión' de los cuatro F-18 denunciada en Bruselas fue un tránsito a gran altura

26 de octubre del 2012 EL CONFIDENCIAL DIGITAL

Esta vez no volaron bajo. Los cuatro F-18 de la base aérea de Zaragoza que sobrevolaron el martes, día 23, la provincia de Lleida, y que provocaron una airada reacción de eurodiputados catalanes, que incluso hablaron de 'invasión', habían recibido la orden de volar los aparatos a una altura muy superior. Y así lo hicieron

Según ha podido saber *El Confidencial Digital* de fuentes del **Ejército del Aire**, el último de los polémicos vuelos de instrucción de los F-18 sobre Cataluña –el del pasado martes- se realizó siguiendo “escrupulosamente lo establecido por la ley”.

Orden a los pilotos

Tras el primer incidente –de hace dos semanas-, los pilotos recibieron una **orden concreta, “de arriba”**, para que en los vuelos no se bajase de determinada cota de altura, evitando de esa manera que se volvieran a producir protestas.

Las fuentes militares consultadas por *ECD* aseguran que los aviones volaron mucho más alto en comparación con la última ocasión. Sin embargo, **no fue suficiente** para evitar la polémica.

El incidente se ha trasladado a **Bruselas** a través de eurodiputados catalanes de CiU y ERC, que han enviado **cartas a diversos altos funcionarios de la Unión Europea** alertando sobre maniobras “intimidatorias” de las Fuerzas Armadas españolas.

Los aviones no van armados

“El Ejército tiene legitimidad para sobrevolar con sus aparatos cualquier parte del territorio del Estado Español. Cuando se **respetan las normas de aviación** militar, no hay motivo para la protesta. Además, esos

aparatos **no van armados**” aseguran a **ECD** las fuentes del Ejército del Aire.

El Confidencial Autonómico informaba hace dos semanas que el **Ministerio de Defensa pidió disculpas** por el vuelo a **baja altitud de dos cazas F-18** del Ejército del Aire, durante una jornada de instrucción rutinaria. Se pidió perdón por el **ruido generado** y los inconvenientes causados a los vecinos de las poblaciones que sobrevolaron los cazas. Pero no por las maniobras, **“totalmente legales”** según Defensa.

La mística de la invasión militar



Fernando Onega
26 de octubre de 2012
LA VOZ DE GALICIA.ES

Los independentistas catalanes han encontrado un nuevo filón: ¡la agresión militar española! Según confesión de parte, en algunas zonas de Cataluña se oyó el ruido del paso de unos aviones de combate, y varios alcaldes se dijeron: ¡ostrás, que nos invaden! Después apareció el Ministerio de Defensa, siempre tan delicado y meticuloso, siempre tan dispuesto a no molestar, y se sintió en la obligación de explicarlo: es que íbamos hacia Baleares a unas maniobras y por algún sitio teníamos que pasar. No me fastidie, señor ministro de los ejércitos: ¿terminarán usted y el Gobierno al que pertenece pidiendo permiso para utilizar el espacio aéreo catalán? Siempre hay quien mejore a los independentistas, sin necesidad de invocar la españolización de José Ignacio Wert.

A continuación tenemos la banda de los cuatro eurodiputados, entre los que se encuentra una gallega del BNG, que escribieron a la Comisión Europea a solicitar auxilio, que Rajoy es un agresor belicista que quiere pasar por las armas el sagrado derecho a decidir. Dentro de poco dibujarán al buen don Mariano como Rambo con un cuchillo en los dientes por los riscos de Montserrat, a la caza de soldados que hablen catalán. Y cierra este festival de desvaríos un partido que pide un cameo en la película, se llama Esquerra Republicana de Catalunya, y le exige a Rajoy que se rinda; es decir, que declare ante el mundo que renuncia a mandar los ejércitos contra Cataluña. Tip y Coll deben estar lamentando no vivirlo para ponerle su célebre comentario: regardez la gilipolluá.

Gilipolluá sí, pero no locura de manicomio. Estamos ante la elevación del enemigo exterior a su máxima dimensión. Desde que el partido del señor Laporta lanzó aquella expresión de rabia y éxito de «España nos roba», el independentismo ha crecido sobre la idea de que España es un Estado que agrade la economía de los catalanes, esquilma sus bolsillos, expolia su riqueza, es el culpable de sus penurias y entra a saco en su recaudación fiscal. Ahora se da un paso más, un paso trascendente, y se llega al máximo: la perspectiva de la agresión militar.

Los políticos serios no acuden a ese mensaje ni lo secundan, pero tampoco lo desmienten. Lo dejan circular, supongo que con alborozo interno porque beneficia su estrategia soberanista. La lucha por la independencia es más emocional si se consigue vestirla con un manto de heroica defensa ante un enemigo que se está armando para ahogar los nobles sentimientos de la autodeterminación. Que ese enemigo sea solo imaginario es lo de menos. Lo que importa es proclamarlo y atribuirle la peor intención. Después de la mística del expolio, la mística de la agresión militar. Es falsa y perversa, pero no de locura.